

ocupado más que de la materia del conocimiento y del origen de las ideas.

La lógica universal de Wolff es la mejor de las conocidas hasta ahora. Algunos, como Reusch, la colocan al lado de la de Aristóteles.

Baumgarten ha hecho un gran beneficio á la ciencia, reduciendo la lógica de Wolff y Meyer, comentando á Baumgarten.

En el número de los lógicos modernos debe también ser contado Crusius, mas este no ha reflexionado bastante acerca de la verdadera naturaleza de la lógica, pues que su ciencia contiene principios metafísicos y traspasa de este modo los límites de la lógica. Además establece un criterio de verdad, como único, y deja para el hecho un libre curso á toda suerte de extravagancias.

En nuestros dias no hay lógicos célebres. Nosotros no nos cuidamos de ningun nuevo descubrimiento en lógica, puesto que esta ciencia no contiene más que la forma del pensamiento

### III.

Divisiones de la filosofía en general.—Filosofía considerada segun la idea de escuela, y la idea que de ella se ha formado en el mundo.—Condicion esencial para filosofar y fin que debemos proponernos al filosofar.—Problemas más elevados y más generales de esta ciencia.

#### 1.º

Algunas veces es difícil mostrar en qué consiste el objeto de una ciencia.

Sin embargo, la ciencia gana en precision con la determinacion rigurosa de su idea. Agrégase á esto, que con tal determinacion se previenen muchas faltas que son inevitables cuando no se ha hecho la verdadera distincion entre esta ciencia y las que más semejanza guardan con ella.

Antes, pues, de esforzarse en dar la definicion de la filosofía, debemos examinar los caracteres de los diferentes conocimientos en sí mismos, y como los conocimientos filosóficos forman parte de los conocimientos racionales, explicar especialmente en qué consisten estos últimos.

Los conocimientos racionales se llaman así, por oposicion á los conocimientos históricos. Los primeros son conocimientos por principios (*ex principiis*); los segundos, conocimientos por datos (*ex datis*).—Mas un conocimiento puede derivar de la razon y no ser, sin embargo, más que histórico; como si por ejemplo, un simple literato aprende las producciones racionales de otro, de este modo el conocimiento que adquiere de estas producciones intelectuales es puramente histórico.

Se pueden distinguir los conocimientos:

1.º En cuanto á su origen objetivo: es decir, en cuanto á las únicas fuentes de donde puede emanar el conocimiento. Bajo este respecto, todos los conocimientos son, ó racionales ó empíricos.

2.º En cuanto á su origen subjetivo, es decir, en cuanto á la manera en que un conocimiento puede adquirirse por el hombre. Considerados bajo este último punto de vista, los conocimientos son ó racionales ó históricos, sea por lo demás cualquiera su origen. Un conocimiento puede, pues, ser histórico subjetivamente, aunque objetivamente sea un conocimiento racional.

Es perjudicial, en lo que se refiere á ciertos conocimientos racionales, no poseerlos más que

bajo el punto de vista histórico; mas en otros es indiferente. Por ejemplo, el piloto de un buque conoce bajo el punto de vista histórico por sus tablas las reglas del arte de navegar, y esto le basta; pero si el jurisconsulto no sabe más que históricamente la jurisprudencia, será incapaz para administrar justicia, y mucho más todavía para hacer las leyes.

De la distincion hecha en los conocimientos racionales, segun que son objetivos ó subjetivos, se sigue, que se puede en cierto modo aprender la filosofía sin saber filosofar. Aquel que quiere ser un filósofo propiamente dicho, debe acostumbrarse á hacer libre uso de su razon y no á un ejercicio de imitacion, y en cierto modo mecánico.

2.º

Hemos dicho que los conocimientos racionales son conocimientos por principios; de donde se sigue que estos conocimientos deben ser *á priori*. Por donde hay dos especies de conocimientos que ambos son *á priori*, pero que sin embargo, difieren mucho entre sí, como por ejemplo, los de las matemáticas y los de la filosofía.

Se dice comunmente que las matemáticas y la

filosofía difieren entre sí en cuanto al objeto; en cuanto á las primeras tratan de cantidades, y la segunda de cualidades. Todo esto es falso: la diferencia de estas ciencias no puede provenir del objeto, porque la filosofía lo abraza todo y por consiguiente la cantidad; es el objeto de la filosofía el mismo que el de las matemáticas, en el sentido de que en todo se comprende la cantidad. La diferencia específica de los conocimientos racionales ó de la aplicación de la razón en las matemáticas y la filosofía, constituye la verdadera diferencia entre dichas ciencias. De este modo la filosofía es el conocimiento racional por medio de simples ideas, y las matemáticas, por el contrario, consisten en el conocimiento racional por medio de la combinación de las ideas.

Se dice, que combinamos las ideas cuando las exponemos en intuición *á priori* sin auxilio de la experiencia, ó cuando nos representamos el objeto que corresponde á la idea que de él tenemos. El matemático nunca puede servirse de su razón aplicada á simples ideas; la filosofía, por el contrario, no se sirve jamás de la ciencia para la combinación de las ideas. En las matemáticas la aplicación de la razón es concreta, pero la intuición no es empírica; sin embargo, se considera

cualquier cosa *á priori* por el objeto de la intuición.

En esto, como se ve, tienen las matemáticas una ventaja sobre la filosofía; y es que sus conocimientos son intuitivos, mientras que los de la filosofía son discursivos. Mas la razón por la que consideramos más bien las cantidades en matemáticas, es porque las cantidades pueden ser construidas en intuiciones *á priori*, mientras que las cualidades no pueden ser representadas en intuición.

## 3.º

La filosofía es, pues, el sistema de los conocimientos filosóficos, ó de los conocimientos racionales, por medio de ideas. Tal es la idea que la escuela forma de esta ciencia.

Segun el sentido comun, es la ciencia de los últimos fines de la razón humana.

Esta idea elevada da una dignidad, es decir, un valor absoluto á la filosofía.

Y realmente es la sola ciencia que no tiene más que un valor intrínseco, y este lo da á los otros conocimientos.

En fin, á pesar de esto, se pregunta siempre de qué sirve el filosofar, y cuál es el fin de la

filosofía, aun considerando la filosofía como ciencia, según la idea de la escuela?

En la significación escolástica de la palabra, filosofía no significa más que capacidad, habilidad (*Geschicklichkeit*); más con la significación que le da el sentido común, quiere decir también utilidad. En el primer sentido, la filosofía es una ciencia de la capacidad; en el segundo es una ciencia de la sabiduría, es la legisladora de la razón: de suerte que la filosofía es un legislador y no un artista en materias de razón.

El artista en materia de razón, ó el filodoxo como lo apellida Sócrates, no aspira más que á una ciencia especulativa, sin apercibirse por esto de cuanto contribuye la ciencia al fin ulterior de la razón humana: él da reglas para la aplicación de la razón á toda clase de fines arbitrarios. El filósofo práctico, el que enseña la sabiduría por medio de su doctrina y sus ejemplos, es hablando con propiedad el solo filósofo; porque la filosofía es la idea de una perfecta sabiduría, en virtud de la que conocemos el fin supremo de la razón humana.

La filosofía escolástica abraza dos partes:

La primera se compone de una gran suma de conocimientos racionales.

La segunda la constituye un conjunto sistemático de estos conocimientos, ó sea la unión de ellos en la idea de un todo. No solamente la filosofía permite una composición sistemática tan limitada, sino que es la sola ciencia que en rigor posee un conjunto sistemático, y la que da unidad sistemática á las demás ciencias.

Pero la filosofía en el sentido que le da el vulgo (in sensu cósmico), puede también llamarse una ciencia de las máximas supremas del ejercicio de la razón, en tanto que se ocupa por medio de máximas del principio interno de la elección entre diferentes fines.

Porque la filosofía en este último sentido, es aun la ciencia de la relación de todo conocimiento y del ejercicio de la razón, al fin último de la razón humana, como fin supremo, al cual todos están subordinados, y en el cual concurren todos para formar uno solo.

El contenido de la filosofía en este sentido vulgar, da origen á las cuestiones siguientes:

- 1.<sup>a</sup> ¿Qué puedo yo saber?
- 2.<sup>a</sup> ¿Qué debo yo hacer?
- 3.<sup>a</sup> ¿Qué se necesita esperar?
- 4.<sup>a</sup> ¿Qué es el hombre?

La metafísica contesta á la primera pregunta,

la moral á la segunda, la religion á la tercera y la antropología á la cuarta. Pero en el fondo se podrian todos contestar, por la antropología, puesto que las tres primeras cuestiones se reducen á la última.

La filosofía por consiguiente, debe poder determinar:

- 1.º Las fuentes del saber humano.
- 2.º Los límites del uso posible y útil de toda ciencia.

- 3.º Por último, los límites de la razon.

La última cuestion es siempre la más difícil y la más importante; sin embargo, el filodoxo no se ocupa de ella.

Un filósofo debe reunir dos cualidades principales:

1.º La cultura del talento y la capacidad para hacer servir el uno al otro, y á toda clase de fines.

2.º La habilidad (Fertigkeit) en el empleo de todos los medios para los fines que se proponga. Estas dos cosas deben marchar unidas; porque sin conocimientos no seremos nunca filósofos; pero tampoco estos conocimientos por sí solos harian el filósofo, si la union regular y ordenada de todos ellos y de las capacidades no vinieran

á formar unidad, y esta alianza fuese iluminada por los fines supremos de la razon humana.

En general no puede apellidarse filósofo, aquel que no puede filosofar. Por donde, no se filosofa más que por el ejercicio, y aprendiendo á usar de la propia razon.

Mas, ¿cómo se debe aprender la filosofía?

Todo pensador filósofo eleva, por decirlo así, su propia obra sobre las ruinas de la de otro; jamás ha habido una obra de tal solidez que no pueda ser atacada en alguna de sus partes. No se puede, pues, aprender la filosofía en el fondo porque todavía no está formada. Aun admitiendo que exista realmente una, el que la aprendiera no podria llamarse filósofo, porque el conocimiento que de ella en tal caso tendria, nunca seria más que subjetivamente histórico.

Sucede otra cosa en matemáticas: en cierto modo se puede aprender esta ciencia, porque en ellas las pruebas son tan evidentes que cada cual puede convencerse de ella: así las matemáticas pueden ser consideradas, en razon de su evidencia, como una ciencia cierta y estable.

El que quiera aprender á filosofar no debe considerar todos los sistemas filosóficos más que como historias del ejercicio de la razon, y como

objetos propios para adornar un talento filosófico.

El verdadero filósofo, como libre pensador, debe usar propia é independientemente de su razon y no emplearla de una manera servil. Pero no debe emplearla en forma dialectica, es decir, en una forma que tendrá que dar á los conocimientos cierta apariencia de verdad y sabiduría que en realidad no tendrán.

Esta es una obra digna de los sofistas, incompatible con la dignidad del filósofo como poseedor y preceptor de la sabiduría.

En efecto; la ciencia no tiene un valor intrínseco más que á título verdadero de órgano ó expresion de la sabiduría. Mas á este título le es tan indispensable, que bien se puede decir que la sabiduría sin la ciencia es de una perfeccion á la cual jamás llegaríamos.

El que aborrece la ciencia, pero ama además la sabiduría, se llama misólogo. La misología proviene comunmente de falta de conocimientos científicos y de una especie de barbárie. Algunas veces caen tambien en la misología aquellos que al principio han corrido tras las ciencias con gran aplicacion y fortuna, y, sin embargo, no han podido hallar ninguna satisfaccion verdadera en su saber.

La filosofía es la sola ciencia que nos enseña á procurarnos esta satisfaccion interior: ella cierra en cierto modo el círculo científico, y las ciencias reciben de ella sola, todo órden y sistema.

Nosotros debemos dirigir nuestra atencion, en el ejercicio de nuestro libre pensamiento ó en la filosofía, más bien al método que conviene seguir en el ejercicio de la razon, que á los principios mismos que alcanzamos por medio de aquel.

#### IV.

Ligero bosquejo de una historia de la filosofía.

##### 1.º

No es muy fácil fijar el límite donde acaba la aplicacion comun del entendimiento, y en donde empieza la aplicacion especulativa del mismo, es decir, cuando el conocimiento comun racional viene á ser filosófico.

Un carácter algo seguro es, sin embargo, el de que el conocimiento de lo general en abstracto es un conocimiento especulativo, mientras que el conocimiento de lo general en concreto es un conocimiento comun.